

... Castillo empezó rápido. No corrió, saltó. A lo largo de su agitada vida, ah expuesto en importantes centros artísticos del mundo. Su obra puede resumirse en cuatro palabras de enorme vitalidad y vigencia para las artes: Mirar, meditar, trabajar y proyectar. Esto último es, sin duda alguna, trasladarse al volumen tridimensional del futuro sin límite de tiempo ni de espacio. Sin dejar de investigar ni atemorizarse por la incertidumbre del éxito.

María Carolina Abell Soffia.
Mayo de 1995.
Santiago. Chile.